



# Arte *under* para todos

El espacio de arte contemporáneo KIOSKO expone desde principios de este año artistas emergentes. Hoy presenta su primer catálogo y remata las obras que quedaron de las muestras pasadas de este 2012

**ANDREU GONÇALVES BELSUNCES**  
Especial para El Observador

**M**ontevidео es un nodo poco conectado a la red global por la que fluyen los cambios y tendencias culturales que desde hace décadas se han instalado en otras ciudades del mundo.

La idea de que las artes plásticas sólo deben verse en museos y galerías consagradas y sólo puedan ser adquiridas por aquellas personas "cultas", adineradas y conocedoras de las "bellas artes", es un anacronismo que sigue instalado en Uruguay.

Por fortuna, desde hace algún tiempo está emergiendo una escena alternativa que da lugar a formas más contemporáneas de concebir la creatividad, el arte y su mercado.

La galería KIOSKO, situada hacia el final de la Ciudad Vieja, es joven al cubo; no tiene todavía un año de vida; expone a artistas jóvenes; y está dirigida sobre todo (aunque no exclusivamente) al público joven.

Su propuesta es clara: dar lugar a creadores que no encuentran un espacio en la escena local; exponer arte que no viene exclusivamente de los canales tradicionales sino que sale de la ilustración, el diseño o la serigrafía; y abrir el mercado del arte a aquellas personas que no tienen US\$ 1.500 (como mínimo) para comprar un cuadro.



## DÓNDE

KIOSKO está en Colón 1459 (esquina 25 de Mayo), y se puede visitar todos los sábados entre las 12 hs y las 20 hs, y durante la semana mediante reserva previa

## Bueno, bonito y barato

El espacio está capitaneado por Carolina Curbelo, Santiago Velazco y Fabio Rodríguez.

La primera es gestora cultural, diseñadora y docente de la ORT, y el segundo y el tercero son artistas plásticos de referencias pop aunque también vinculados con el diseño.

La galería, antes de convertirse en lo que es hoy, era exclusivamente un estudio en el que los artistas trabajaban. El local tiene dos pisos, y cuando el de arriba (que era usado como depósito) se liberó, decidieron mudar su estudio al nivel superior y crear en el que queda a la altura de la calle un lugar donde exponer y vender arte a precios populares.

Fue eso, el alejarse de la idea de "alta cultura" y querer

acercar el arte a más gente, lo que bautizó la galería como KIOSKO.

Ninguno de los tres había gestionado antes un emprendimiento como este, y sin embargo en sus seis meses y medio, KIOSKO ha expuesto a 57 artistas (la mayoría orientales, pero también norteamericanos, franceses o argentinos) en seis ciclos.

En este período han expuesto artistas que siendo emergentes ya son conocidos en determinados circuitos, como Francisco Cunha, Sr. Estampador o Alfalfa; y otros cuya primera exposición tuvo lugar en este espacio, como Marcelo Cattardo o Martín Lorenzo (Made). Algunas obras cuelgan de las paredes, otras se apoyan en el piso o en la vi-

driera, y otras, las de precios más accesibles, yacen esparcidos en una mesa.

La forma de selección de los artistas presentados varía según cada caso. Algunos son amigos, otros amigos de amigos, otros se ofrecen a exponer enviando sus portfolios con sus obras, y otros son descubiertos por internet e invitados a participar.

Entre tantos artistas florece la diversidad de estilos y formatos, y sin embargo, por provenir muchos de ellos de un área de la creatividad aplicada a la satisfacción del mercado –y no tanto a la experimentación estética–, son constantes los ecos al mundo de la publicidad y la moda, lo que sumado al gusto de muchos de ellos por el *street art*,

sitúa como común denominador un discurso urbano vinculado con el consumo.

Esto representa una tendencia del arte contemporáneo que cotiza al alza, y quizás precisamente por eso forma parte de la Bienal de Arte de Montevideo como evento colateral.

## Pan para todos

KIOSKO hizo una apuesta innovadora y arriesgada y le salió bien: a pesar de que la galería se queda solamente con 25% del precio de venta de las obras, desde el principio logró autosustentarse.

Las piezas oscilan entre los \$ 500 y los \$15.000, y las hay en diversos formatos. Desde obra "low cost" en forma de serigrafía o dibujo sencillo, hasta grabados, dibujos, fotografías, y cuadros en diversos tamaños y estilos, enmarcados y sin enmarcar.

Este sábado 8 de diciembre, este espacio hace su muestra final, presenta su primer catálogo y rebaja las obras para liquidar todo lo que ha ido quedando de las anteriores exposiciones.

Además de hoy, la muestra podrá visitarse el viernes 14 en el marco de Museos en la Noche, y el sábado 15 en su horario habitual. Hay que aprovechar la oportunidad: lo que quiere KIOSKO, según dijo Curbelo, es que "la gente se anime a regalar arte en lugar de una botella de vino para Navidad". ●